

## ***Una historia de negaciones***

**1.** La historia de Colombia, como la de todos los países latinoamericanos es desde sus orígenes una historia de negaciones. Los españoles le negaron la humanidad a los indios: "Homúnculos", como fueron llamados, no tenían derechos ni capacidad de gobierno. Posteriormente a miles de africanos les fueron negadas sus vidas y libertades por medio de la esclavitud. Pero había algo en común en esta negación de indios y negros, y es que era llevada a cabo por pueblos que re-negaban de sus orígenes culturales judíos y árabes.

**2.** La independencia de España no significó que las nuevas repúblicas latinoamericanas asumieran su pasado negro o indio. Por el contrario las nuevas élites gobernantes, con actitudes no exentas de servilismo, comenzaron aún a negar su origen criollo y a considerarse más europeos o norteamericanos que los otros, según gustos e intereses. Esas élites criollas siempre vieron a indios y a negros como rezagos de un pasado que había que superar, pues éramos un obstáculo para el progreso y la civilización de las Américas. En Colombia estos grupos étnicos tuvieron que esperar más de un siglo, para que con la Constitución de 1991, la Nación les reconociera sus derechos fundamentales.

**3.** Las corrientes liberales les negaron a los indios y a los negros los rasgos étnicos distintivos de sus reivindicaciones. Esta negación se llevaba a cabo en nombre de "la Libertad y la Igualdad de todos los hombres".

**4.** Una iglesia, que al comienzo estuvo del lado y al servicio de la corona, también duró más de un siglo debatiendo si los indígenas gozábamos de la Gracia divina y podíamos ser considerados pueblos de Dios. Esta iglesia, a pesar de todos sus cambios, no ha terminado de revisar totalmente su visión hacia nuestras religiones y creencias, y todavía existen en las regiones muchos curas que las consideran meras supersticiones de culturas sumidas en la oscuridad. En las altas jerarquías eclesiásticas se conserva un talante paternalista ("cara bondadosa" del que se considera superior) en el tratamiento de nuestros problemas y es aún pobre el valor que le merecen nuestras aspiraciones, pues no están orientadas por el Evangelio. No obstante, algunos sectores cristianos, muchas veces en oposición a sus jerarcas, han venido acompañándonos en este difícil trayecto, quizás el más difícil para nuestros pueblos, después de la conquista.

**5.** Un sistema económico y social que privilegia intereses egoístas de reducidos grupos de poder, no escatima esfuerzos para oponerse a cambios estructurales en la economía y sociedad colombianas. Sectores punitivos de estos grupos de poder, por medio de comandos paramilitares vienen adelantando en el territorio nacional masacres contra la población civil. Muchos pueblos indígenas vienen siendo objeto de esta violencia, siendo el Embera Katío en los Departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba, uno de los más afectados.

**6.** Para las corrientes criollas del marxismo, la cuestión étnica ha sido una "contradicción secundaria", que podría también leerse como los "problemas de seres de segunda clase". Para aquellos grupos armados, fraguados en este pensamiento, aquellos sectores que reclaman autonomías y exaltan ordenes comunitarios y decisiones colectivas, no merecen ningún apoyo. Es más, serían un estorbo para la unidad del pueblo, pues las nociones que tienen de lo comunitario y lo colectivo están marcadas por concepciones igualitaristas que no permiten ver diferencias étnico-culturales.

**7.** En la actualidad, grupos de narcotraficantes, paramilitares y toda suerte de aventureros deshumanizados asesinan a indígenas, negros y campesinos para despojarlos de sus tierras y riquezas naturales, o para imponer sus propias leyes e

intereses económicos y políticos egoístas.

**8.** Pero lo que más a negado y excluido a negros, a indios y a campesinos (y que es una constante a lo largo de la historia de Colombia), han sido los sistemas económicos y sociales que privilegian intereses egoístas de reducidos grupos de poder. Gran parte de los males y violencias que padecen estos pueblos tienen fundamento en estos sistemas sociales y modelos económicos que los han marginado.

**9.** En estos últimos años es creciente el número de pensadores y políticos que se han percatado que los cambios sociales también se dan en la esfera de la cultura. Aún más, que los cambios sociales sin rupturas en el ámbito cultural no son ni verdaderos, ni auténticos, ni duraderos. Aquí se entiende cultura en un sentido antropológico es decir, como el conjunto de procesos simbólicos a través de los cuales se comprende, reproduce y transforma la estructura social. Incluye, por lo tanto, todos los procesos de producción de sentido y significación, y las formas que se tiene de vivir, pensar y percibir la vida cotidiana.

***Contra la negación y la exclusión: descolonización de la cultura.  
Reconocimiento de nuestra condición multicultural***

Necesitamos avanzar hacia una nueva etapa que se caracterice no solo por cambios ("quiebres" y "rupturas") económicos, sino también por cambios en la esfera de la cultura. Y es que los períodos históricos no solo se caracterizan por cambios económicos, sino que se identifican por rupturas culturales, en este caso de las percepciones colectivas sobre el clientelismo, la corrupción, la politiquería, la exclusión, la violencia, etc.